

concepciones más valiosas. Poseedora de un estilo bello y depurado, Marta Brunet sigue escribiendo novelas y cuentos impregnados de esencias de su tierra nativa. Y de súbito siente la nostalgia de verla. Y llega como siempre, con su buena y clara sonrisa optimista. Hablando de sus proyectos literarios, e inquiriendo noticias de aquellos amigos a quienes no alcanza a ver. Marta Brunet no se pierde en el laberinto de los proyectos a largo plazo y en Buenos Aires ha publicado una novela, «Humo hacia el sur», «La mampara», otra novela breve y «Raíz del sueño», cuentos, que acaba de editar aquí en Chile.

En la Academia de la Historia

Acaba de ser recibido como miembro integrante de esta erudita asamblea de hombres de estudio, don Emilio Rodríguez Mendoza, fuerte escritor de nuestra tierra a la cual ha entregado páginas bellísimas de pasión, de amorosa exaltación y de gran fuerza expresiva. Don Emilio Rodríguez Mendoza no ha dejado jamás tranquila su pluma, no obstante haberse desempeñado durante los dilatados años de su existencia, en afanes ajenos a la literatura.

Como senador, como Director General de Estadística, y Embajador de Chile en países de América y Europa, don Emilio Rodríguez Mendoza se ha hecho notar por su recia personalidad. Su fervor por todas las manifestaciones del espíritu está consignado en libros cuyas páginas llevan el sello inconfundible de su carácter. Sabroso, pintoresco, animado, como una permanente fiesta, rico en esa sugestión plástica que sólo sabe dar el artista que ha visto mucho mundo, los libros de don Emilio Rodríguez Mendoza, son una parte de él mismo que está conversando frente al lector. Periodista brillante, ha dejado una huella firme en la prensa nacional. Estamos ciertos que en la Academia de la Historia será un elemento que pondrá la nota original y emocionada. Los años no le han doblegado.

Y como esos experimentados catadores del buen vino, sabe gustar siempre una página que hable de su tierra. En la historia encontrará muchos motivos que harán revivir como en «Santa Colonia», lo que tiene de más característico nuestro Chile y su gente.

Mariano Latorre a Europa

Dentro de breve plazo se terminarán los trámites de su jubilación como Director del Pedagógico y profesor de la cátedra de literatura chilena e hispanoamericana, en ese instituto de estudios superiores, de este chileno ilustre.

Latorre, conocido novelista de nuestra tierra, está ansioso de darse una vuelta por el viejo mundo. Por ese mundo que él ha conocido tanto—casi como si lo estuviera viendo—en los libros que le fué necesario estudiar y consultar hasta llegar a convertirse en uno de esos hombres que conocen a fondo los orígenes de la raza española y de su idioma, en las diversas transformaciones derivadas del choque con otras razas que invadieron la Europa en diversos períodos.

Mariano Latorre ha sido invitado por algunas universidades de Estados Unidos y de Europa a dar algunas conferencias sobre aspectos de la educación chilena y sobre nuestra tierra. Como profesor lo hará bien, y como novelista mejor, pues sabe lo que allá puede interesarles a los espíritus cultos, que desean saber lo que es esta América indígena, en la cual existe ahora una sensibilidad y una vigorosa agitación espiritual que promete y ha realizado ya concepciones originalísimas de arte. Son matices que da Europa, al ser trasplantada a tierras cuyo extraordinario influjo se hace sentir en los artistas que tratan de reflejar y aprehender lo más representativo de la vida americana.